

**UNIVERSIDAD DE CHILE**  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Departamento de Filosofía

# Análisis de las relaciones entre sociedad y educación en vías de la humanización

Informe Final Seminario de Grado, para optar al Grado de Licenciado en Filosofía

Autor:

**Max Araya Vega**

Profesora Guía: Olga Grau Duhart

**Santiago, Diciembre de 2009.**



Epígrafe . .	4
Introducción . .	5
I. Medidas de vigilancia y castigo en la Educación. . .	7
1. La institucionalidad. . .	7
2. El poder y las medidas disciplinarias. . .	8
2.1. Cuerpo dócil y útil. . .	9
2.2. Disciplina y Discurso. . .	9
3. El espacio disciplinario. . .	13
II. La Pedagogía del Oprimido. . .	15
1. La Deshumanización y su superación: . .	15
1.1 La falsa generosidad, la sombra de la opresión y la introyección de la conciencia. . .	16
1.2 El miedo a la libertad. . .	17
2. La reflexión y la inserción crítica sobre la realidad objetiva. . .	19
2.1 La conciencia opresora: . .	20
2.2 La conciencia del oprimido: . .	22
3. La educación libertaria. . .	24
III. El maestro ignorante de Rancière. . .	28
1. Crítica sobre el <i>maestro ignorante</i> de Rancière. . .	28
2. La explicación fuente de desigualdad. . .	28
3. El nuevo maestro frente al nuevo educando: . .	30
IV. Una nueva educación. . .	32
1. Filosofía para Niños y Niñas . .	32
1.1 La metodología de una nueva educación. . .	32
1.2 La comunidad de indagación . .	33
2. El sistema de FPN y sus características. . .	33
3. El desarrollo de la metacognición. . .	34
3.1 La reflexión consciente sobre el mundo. . .	34
Conclusión . .	36
Bibliografía . .	38
Complementario . .	38

## Epígrafe

*“Quien enseña sin emancipar embrutece”  
Jacques Rancière.*

---

# Introducción

La tarea en la cual me encuentro profundamente comprometido, está enfocada en un análisis crítico sobre las relaciones de poder, los sistemas de opresión y las desigualdades que se dan tanto dentro del aula como en el sistema social.

En primer lugar creo necesario analizar la institucionalidad como fuente de opresión y explicar como está va contribuyendo a las desigualdades sociales. Para este objetivo centro mi atención en los escritos de M. Foucault, más precisamente en los textos *Vigilar y castigar* y *La Microfísica del poder*, ya que éstos me permiten profundizar en prácticas institucionalizadas que dan cuenta del diálogo que existe entre la institución y la sociedad. Las intervenciones que hago utilizando los planteamientos de Foucault, no pretenden resumir la tesis propuesta por el autor, ni tampoco ejemplificar las situaciones concretas que se dan en su contexto, pero sí ayudan a plantear problemáticas que en la actualidad siguen teniendo gran relevancia.

Sobre las instituciones y sus prácticas, el hecho de plantear la forma en que ésta ejerce poder sobre los individuos y como estas medidas se van involucrando tanto en el actuar del sujeto, como en su desarrollo intelectual, responde a un cuestionamiento personal sobre el respeto que existe de la sociedad ante las “disciplinas”.

La institución que me preocupa más en profundidad, y por ello, que es el eje central de la tesina, es la educación, veo en sus prácticas y discursos las pautas que facilitan las medidas disciplinarias y las relaciones desiguales de poder, creo que provoca en el individuo el posterior sometimiento y la domesticación frente a las demás instituciones. Es por ello que cuestionar lo referido al desarrollo de cualquier discurso sostenedor del sistema opresivo, investigar la dependencia de los individuos ante los sistemas dominantes e invitar a juzgar la propia condición en la cual uno se encuentra situado dentro de la sociedad, me permite elaborar un argumento que tiene como propósito ampliar la perspectiva crítica sobre las relaciones de poder en la sociedad.

Es así como veo la necesidad de plantear una reflexión de la forma en que las instituciones continuamente se siguen apoderando del saber y de cómo éste da las garantías para seguir tanto ejerciendo poder como manteniéndose jerárquicamente por encima de la sociedad. Este tipo de cuestionamientos me conduce a pensar que en las instituciones educacionales, el saber es también una limitante de la igualdad social, donde los educadores forman parte de este engranaje, ya que mantienen las desigualdades de conocimiento como vía para mantener las relaciones de poder.

Las interrogantes que me llevaron al cuestionamiento de la forma en que las sociedades se relacionan con las instituciones y como éstas se relacionan con las sociedades, también me hacen ver necesario abordar el modo en que el opresor se relaciona con el oprimido y la forma en la que es posible superar la situación deshumanizadora. Para este análisis el escrito de Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, me permite desenvolver en la crítica de los comportamientos tanto del opresor como del oprimido y también la comprensión de la forma en que esta situación opresiva se debe superar.

Creo necesario dar importancia al hecho de recuperar la humanidad, de debatir la adhesión del oprimido hacia el opresor, de enfocarse sobre la sombra que deja la opresión en la conciencia del oprimido y del efecto de ser un sujeto dual, un ser que se encuentra sujeto al ser libertario y al ser oprimido.

Las concepciones de conciencia que Freire realiza tanto del oprimido como del opresor, hacen posible un mejor análisis de la conciencia opresora respecto al oprimido y de la conciencia del oprimido respecto a su condición, todo referido a la educación problematizadora que Freire promueve, con el fin de permitir crear una conciencia reflexiva en el educando, y así, proponer una sociedad consciente y libertaria.

Creo que este tipo de reflexión permite entender de mejor manera la condición propia del humano y de su humanidad. La pedagogía del oprimido busca restaurar una pedagogía del humano, de su contacto real con el mundo objetivo, es así como en el desarrollo de la tesis se busca el reconocimiento del sujeto en relación con otros como humanidad y en compromiso con la liberación.

Luego del análisis del texto de Freire, centro mi estudio en algunas consideraciones del texto *El maestro ignorante* de Rancière. Las concepciones de desigualdad e igualdad que el autor plantea, me permiten hilar lo anteriormente dicho, con las consideraciones del texto frente a la educación.

La idea de embrutecimiento intelectual da cuenta de cómo trabajan las instituciones, de cómo muestran la inferioridad y la incapacidad del individuo, parte fundamental de mi crítica respecto a las prácticas dentro del aula.

El texto permite la comprensión de la necesidad de un maestro que salga de los patrones establecidos por un sistema opresivo, es allí donde el maestro ignorante toma relevancia y permite la adquisición de una nueva educación problematizadora y generadora de condiciones de igualdad.

El tercer capítulo está enmarcado en lo que son las nuevas prácticas educacionales, en particular el programa Filosofía para Niños y Niñas (FPN).

Pongo de manifiesto como estas tendencias se involucran en las medidas que permiten el reconocimiento del área metacognitiva de la educación por sobre el acumulación meramente de conocimientos. Doy a conocer algunos métodos del programa y me centro en la importancia del desarrollo de la reflexión interna para la integración de un nuevo espíritu libertario del humano.

El hecho de proponer una problemática en las relaciones de poder entre institución y sociedad, entre el opresor y el oprimido, y concluir en las relaciones desiguales entre el maestro y el educando, es por motivo de creer que es en la educación en donde está la tarea de formar individuos capaces de reflexionar sobre su condición actual, por lo tanto, la muestra de un programa comprometido con la humanización, es también una muestra del compromiso que ya se está generando y el deseo social de un cambio significativo en el sistema. Es un reconocimiento que posibilita la superación del estado opresivo y el logro de la recuperación de la condición humanizada y humanizante, lo cual conquista la búsqueda por la libertad social.

# I. Medidas de vigilancia y castigo en la Educación.

## 1. La institucionalidad.

En una mirada amplia sobre el actual proceso de aprendizaje que hoy en día se lleva a cabo en el aula, podemos ver como el desarrollo educativo del joven educando está estrechamente vinculado a constantes vigilancias y castigos que se han hecho parte fundamental en el proceso pedagógico. Este carácter represivo que encontramos en la educación, no es particularidad de la institución educacional, sino que la podemos encontrar en cada sector social en donde nos topemos con agentes vinculados jerárquicamente al poder. En la sociedad actual y en el mismo proceso histórico de la humanidad, las instituciones que están encargadas de la formación de individuos, son las que a su vez están autorizadas para someter y disciplinar a los sujetos que se encuentran bajo su autoridad.

Ahora bien, en nuestra actualidad, es un hecho que la primera institución en donde el sujeto se relaciona con otros individuos que no pertenezcan a su núcleo familiar, es la escuela. Por lo tanto, este primer choque social es parte fundamental para el entendimiento de las siguientes medidas disciplinarias que las posteriores instituciones ejercen en el individuo.

En el día de hoy las medidas que ocupan un lugar central en la corrección de actitudes individuales están muy lejos de épocas pasadas donde la forma en que se moldeaba al sujeto se en-marcaba en castigos físicos. Ahora, luego de una diversidad de manifestaciones en contra de la humanidad, los tratados internacionales sobre los derechos humanos permiten que en la actualidad los procesos de disciplina no conduzcan a torturas físicas, pero a su vez, las medidas que antes conducían al maltrato visible del cuerpo, se han situado en un lugar más efectivo y poco visible, donde las mismas prácticas pasadas se siguen ejerciendo e incluso tienen una mayor eficacia en relación a medidas antiguas.

En los diferentes establecimientos que nos encontremos, en cada proceso social de nuestras vidas, nos hallamos con una diversidad de medidas que están creadas, y en desarrollo, para capturar el comportamiento individual y moldearlo al gusto de cada programa institucional. La finalidad de corregir el comportamiento es de adaptar la individualidad a un modelo ya aceptable, esto mediante el poder que cada establecimiento tenga sobre el sujeto.

Los establecimientos que ejercen poder, ya sea desde instituciones carcelarias, oficinas rigurosas y las instituciones educacionales, están constituidas con la finalidad de vigilar y sancionar las prácticas individuales que sean consideradas desviaciones en el sujeto, y a su vez, mantener la masa de agentes pertenecientes al establecimiento en una constante vigilia sobre sus actos. Por lo tanto, la forma en que se emplea la vigilancia y el castigo no es sólo mediante la acción directa, sino que también, mediante la acción indirecta, muestra del progreso que han tenido las instituciones al instaurar la distancia entre el opresor y el oprimido.

La acción indirecta ejerce poder sometiendo al individuo mediante la fuerza institucional, esto quiere decir que la institución al estar autorizada para formar individuos sociales, tiene en si un determinado poder que utiliza castigando la conducta del sujeto. Su acción es directa cuando el castigo es explícito, manifestando la desviación que el subordinado tiene en su práctica e indicando el castigo adecuado que ésta conducta debe tener. La acción del poder sobre el oprimido es indirecta, cuando el sometimiento abarca el área interna del sujeto, donde su conducta se ve moldeada por el temor al castigo o por temor a no encajar en el modelo previamente establecido. Es así como el individuo funciona conducido por una fuerza invisible que sujeta su conducta. La acción directa e indirecta del poder sobre los sujetos recae en toda práctica y en cada órgano del sujeto.

## 2. El poder y las medidas disciplinarias.

Michel Foucault es caracterizado por investigar en sus obras las relaciones que existen entre el cuerpo y la sexualidad, la violencia, el poder, el saber y la prisión, entre muchas otras. Su idea en relación al ejercicio del poder y su vinculación con las prácticas institucionales de vigilancia y castigo, lo conducen a plantear que las instituciones ejercen poder mediante las medidas que se empleen para el dominio, la transformación y el “perfeccionamiento” del sujeto, según lo que el establecimiento quiera lograr. Es así como podemos convenir que nos encontramos en una sociedad que desde los primeros pasos del individuo hacia lo sociable, éste se encuentra “domado”.

La sociedad es parte de esta compleja red de situaciones que conllevan al individuo al sometimiento, porque ella misma se encuentra desde su base inmersa en relaciones de poder, y éstas a su vez constituyen el funcionamiento de la sociedad.

***“Quiero decir esto: en una sociedad como la nuestra, pero en el fondo de cualquier sociedad, relaciones de poder múltiples atraviesan, caracterizan, constituyen el cuerpo social.”<sup>1</sup>***

La naturaleza del poder, al estar en estrecha comunicación con la sociedad, no puede ser aprehendida por sí sola, se debe estudiar desde el fondo de la sociedad los comportamientos y prácticas inmersas en los establecimientos donde se ejerce el poder y donde el poder sigue haciendo presión en el individuo.

El poder se forja y se mantiene mediante las redes interpersonales que existen dentro de la sociedad. Las instituciones, y como primer encuentro interpersonal la familia y la escuela, son las instancias propicias para la consagración de las redes interpersonales que conllevan a la constitución de estructuras impersonales. Las instituciones son una especie de fábricas de cuerpos dóciles, donde el motor principal de aquella fabricación, es el ejercicio de poder. La institución educacional, está encargada de formar ciudadanos útiles pero que a su vez sean posibles de corregir e interpretar, ya que es mediante la interpretación del comportamiento y la posterior corrección de él, donde la institución puede modificar y conducir a los sujetos a modelos aceptables para la sociedad.

---

<sup>1</sup> Foucault, Michel, *Microfísica del poder*. Ediciones de La Piqueta, 1992, 3a. ed. p. 139



La función de las instituciones educacionales está establecida mediante controles instaurados previamente, es así como la interpretación de las prácticas individuales sirven para “controlar y corregir las operaciones del cuerpo.”<sup>2</sup>

## 2.1. Cuerpo dócil y útil.

---

Michel Foucault manifiesta la importancia que tiene un cuerpo dócil y útil para el sistema institucional, y como ellos se encuentran estrechamente vinculados entre sí.

***“Dos registros muy distintos ya que se trataba aquí de sumisión y de utilización, allá de funcionamiento y de explicación: cuerpo útil, cuerpo inteligible. Y, sin embargo, del uno al otro, puntos de cruce.”***<sup>3</sup>

La idea de cuerpo dócil propuesta por Foucault, está referida a que este “puede ser sometido, puede ser utilizado, puede ser transformado y perfeccionado”<sup>4</sup>, lo que permite moldear la conducta del sujeto para cualquier finalidad, ya que la diversidad de los establecimientos es también una diversidad de modelos a los cuales el individuo debe someterse y adecuarse.

El cuerpo dócil para una institución es un cuerpo útil, ya que tiene todas las características necesarias para cumplir con el modelo requerido por el establecimiento. Es un cuerpo que se somete, que puede ser transformado y también perfeccionado para cualquiera que sea su utilización posterior en beneficio del estado o empresa, ya que son los resultados futuros los cuales mantienen la necesidad institucional de una fabricación de sujetos dóciles.

Es así como podemos concluir que la tarea de las instituciones educacionales, al ser la primera institución distinta al núcleo familiar en ejercer poder sobre el individuo, es la de ser la encargada de formar en los cuerpos de los sujetos, la docilidad y con esto desarrollar, al igual que una fábrica elabora maquinarias para la construcción de productos, personal útiles al establecimiento que produzcan a la vez materiales o sujetos con la misma utilidad.

***“A estos métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad, es a lo que se puede llamar las disciplinas.”***<sup>5</sup>

## 2.2. Disciplina y Discurso.

---

El poder se materializa cuando, en este choque con la red interpersonal, un individuo o un grupo de individuos toman partido y se apoderan de las prácticas de poder, y es así que pone a su disposición los mecanismos que le permiten elaborar una estructura que es empleada sobre los agentes a los cuales se ejercerá el poder.

Esta estructura tiene un discurso interno, que le permite sostener cualquier disciplina que se encuentre inscrita en tal estructura, donde el discurso se presenta como algo natural y satisfactorio para los fines globales de la institución. Es con este discurso con el cual también se logra mantener fuera de la estructura interna alguna otra medida que

<sup>2</sup> Foucault, Michel, *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo Veintiuno, c1979, 2a. ed. p. 140

<sup>3</sup> *Ibid.*, p.140

<sup>4</sup> *Ibid.*, p.140

<sup>5</sup> *Ibid.*, p.141

critique el actuar de los encargados de disciplinar, logrando con esto desechar cualquier discurso cuestionador y así mantener a las medidas disciplinarias como parte del proceso institucional y también como ejercicio de control.

Michel Foucault señala la importancia que la disciplina tiene en el control y castigo de un establecimiento, pero también manifiesta cómo esta medida crea en el sujeto una complicidad con la institución, ya que la disciplina instaura en el sujeto un determinado conocimiento o capacidad que antes el individuo no tenía, por lo tanto se crea una necesidad de adquisición de aptitudes por parte del sujeto sometido, donde él, al adquirir tal capacidad, no se niega a tal relación de poder, mientras ésta le ofrezca un determinado conocimiento deseado por el sujeto.

***“La disciplina fabrica así cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos “dóciles”. La disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo (en términos económicos de utilidad) y disminuye esas mismas fuerzas (en términos políticos de obediencia). En una palabra: disocia el poder del cuerpo; de una parte, hace de este poder una “aptitud”, una “capacidad” que trata de aumentar, y cambia por otra parte la energía, la potencia que de ello podría resultar, y la convierte en una relación de sujeción estricta.”***<sup>6</sup>

La disciplina al tener tal capacidad, no refleja un rechazo inmediato por parte de los individuos, sigue a su vez manteniendo la agresividad del poder, incluso con más efectividad que los antiguos métodos de control y castigo, pero lo realiza pasivamente, logrando con esto mantener al sujeto-sometido ignorante de su estado y conforme con sus logros. Es así que la institución no simplemente logra que el sujeto realice lo que se desea, “sino que se opere como se quiere, con las técnicas, según la rapidez y la eficacia que se determina.”<sup>7</sup>

Vemos de esta forma como la disciplina es una medida que mantiene tres procesos en el ejercicio de poder, logra satisfacer la necesidad del sujeto-sometido por la adquisición de conocimientos nuevos, mantiene intacta la finalidad del establecimiento y a su vez logra con la disciplina mejorar las técnicas de producción. Por lo tanto, el individuo, en tanto es disciplinado, “puede ser sometido, puede ser utilizado, puede ser transformado y perfeccionado”<sup>8</sup>, obteniendo un espécimen adecuado para cualquier trabajo para el que se requiera, y es así como la institución logra su tarea fundamental, que es seguir proyectándose progresivamente, ya que asegura la mantención de su estado, sólo si el sistema sigue funcionando de acuerdo a los beneficios futuros que certifican su dominio “paternalista”<sup>9</sup> sobre los dominados.

La institución educacional es la primera en configurar en el individuo este proceso productivo, consiguiendo mantener al sistema institucionalizado en la cima de la jerarquía de poder, donde el funcionamiento completo de las sociedades están determinadas por el óptimo desarrollo de las medidas disciplinarias.

La institución educacional sustenta y respalda el sistema imperante, manteniendo cada estructura jerárquica de poder, mediante un discurso que apoya las medidas disciplinarias y que elabora necesidades en el individuo que lo conducen al sometimiento ante un establecimiento determinado.

<sup>6</sup> *Ibíd., p.142*

<sup>7</sup> *Ibíd., p.143*

<sup>8</sup> *Ibíd., p.143*

<sup>9</sup> Término utilizado por Paulo Freire, para desenmascarar la falsa caridad del opresor hacia el oprimido.

Las instituciones tienen la necesidad de contar con un discurso que respalde cada acto disciplinario, ya que las acciones que las instituciones impartan como medidas de disciplina, están sometidas a una reflexión por parte de los individuos sometidos, por lo tanto, la necesidad de un argumento que sostenga los actos disciplinarios es fundamental para mantener a los sujetos convencidos de que son las instituciones las encargadas y capaces de, por una parte, mantener un sistema, como también entregar las herramientas para que los sujetos se puedan mantener dentro de él.

El discurso, es a fin de cuentas un saber determinado que llega a formar parte del conocimiento global de la institución y este conocimiento a su vez se adquiere como verdad por parte de los sujetos a los cuales se ejercerá poder. De esta forma, el discurso y el conocimiento que se tenga de él, refleja un determinado saber, y este saber a su vez, refleja un determinado poder.

***“El poder, lejos de estorbar al saber, lo produce. Si se ha podido constituir un saber sobre el cuerpo, es gracias al conjunto de una serie de disciplinas escolares y militares. Es a partir de un poder sobre el cuerpo como un saber fisiológico, orgánico ha sido posible.”<sup>10</sup>***

El saber, como parte del discurso que sostiene la estructura de las medidas disciplinarias en una institución, es parte del ejercicio de poder, ya que quien tenga aquel determinado saber, es considerado por los sujetos-sometidos como único agente capaz de mantener un sistema y producir el desarrollo de las capacidades individuales, por lo tanto el miedo a que la estructura del sistema colapse, el miedo a que el progreso se estanque y la conformidad de los sujetos dominados es lo que mantiene a los individuos en un estado de constante agradecimiento al sector dominador, ya que el argumento institucional promueve el hecho de que un sistema sin estructura ni soporte, es un sistema sin dominación.

Es así como se crea en la educación, una distancia de poder, distancia entre el agente que concentra en sí el determinado saber y los agentes “modelos” que esperan recibir de la enseñanza el modo adecuado para el desenvolvimiento social.

Esta visión instaurada en los estudiantes crea todo tipo de reacciones en el campo mental y corporal. El desenvolvimiento en la institución educacional por parte de los estudiantes está sujeto a un modelo establecido y es así como se logra el adiestramiento de los futuros obreros sociales. Es así como ha funcionado desde el comienzo, cuando se dejó de centrar solamente la dominación sobre la naturaleza, y se centró el poder también sobre los mismos sujetos. Pasamos de ser sujetos dominadores de su entorno, a ser sujetos que forman parte del mismo entorno y por lo tanto objetos de dominación.

Una de las manifestaciones de esta dominación está encarnada en lo corporal, llena cada movimiento y se ejecuta en cada situación donde la jerarquía lo determine. Es el campo independiente de la corporalidad, donde la acción de poder es más notoria. Las instituciones están repletas de actividades donde lo corporal está sujeto a una norma establecida. La formalidad e informalidad dependen completamente del conocimiento del argumento institucional. Podemos nombrar mil ejemplos de estas situaciones que conducen al sujeto a comportarse de determinadas maneras, pero es en el caso de las instituciones educacionales donde mejor se ve la contradicción de la independencia corporal paralela a la norma educacional, ya que es en estos establecimientos donde el sujeto se ve por primera vez atacado por las dominaciones institucionales y las argumentaciones sostenedoras del sistema de poder.

---

<sup>10</sup> Foucault, Michel, *Microfísica del poder*. Ediciones de La Piqueta, 1992, 3a. ed. p. 78

El sujeto en su primer encuentro con las normas, disciplinas y argumentos de poder<sup>11</sup>, comienza a manifestar el sentido de ser individuo pasivo en su comportamiento ya que se sitúa en una posición pasiva respecto a la norma, disciplinas y argumentos y por lo tanto, pasivo respecto al conocimiento y su desarrollo.

Todo esta serie de pasos hacia consagrar al individuo como ente modelo, tiene como principal garantía de funcionamiento un buen discurso, ya que si este no es convincente, el sujeto no querrá formar parte del sistema ya que se entenderá como objeto para ser dominado. Por lo tanto, podemos entender que el discurso es la base de la disciplina, en tanto respalda su accionar y transforma el argumento en una verdad sustentable para cualquier institución.

El pensamiento de Foucault está referido a la forma y el fondo con que se imparten las medidas disciplinarias, ya que éstas prácticas se traducen en ejercicio de poder y se valida como tal por medio del discurso que sostiene la estructura de cada institución. En la escuela éstas medidas están enfocadas a la creación de hábitos, producto de la dominación interna que existe en el ejercicio pedagógico. La reproducción de un determinado “patrón” de conducta, es la dimensión a la cual la educación quiere llegar, ya que su objetivo principal, como institucionalidad, es la conservación de un modelo social establecido en la época a la cual se pertenezca, para así lograr del individuo, un sujeto que sea capaz de desenvolverse adecuadamente en las normas y estructura que el sistema propone.

La verdad discursiva sostenedora del sistema social, crea individuos que aspiran a tal modelo, y que son participantes pasivos en la reproducción de relaciones de poder, donde el hábito, una de las prácticas consagradas en la educación, recorre cada órgano del cuerpo del estudiante y se materializa en comportamientos convenientes para la estructura preestablecida del sistema educacional.

Junto con la idea de sujetos que aspiran a un modelo social “correcto”, existe también el efecto de rechazo sobre el control y vigilancia permanentes en el comportamiento individual.

La resistencia que la individualidad tiene frente a las prácticas de poder, en este caso en la educación, compromete una diversidad de conductas de rechazo. La deserción escolar, la desmotivación, la indiferencia y la violencia dentro de instituciones educacionales, son muestras del rechazo que existe por parte de los estudiantes a las medidas disciplinarias que se interponen en el desarrollo del aprendizaje.

La disciplina es una característica del sistema moderno actual, donde la escuela es el lugar concreto en donde el primer discurso se establece como criterio de verdad para la difusión de las relaciones de poder.

El discurso que utilizan las instituciones educacionales, están materializados en observaciones, en exámenes, en castigos que son propuestos como vías para el desarrollo del estudiante y es así como el sistema se defiende ante las posibles críticas que el estudiante pueda desarrollar. Por lo tanto la única vía de escape que tiene la institución ante una crítica al sistema sostenedor de poder, es la de la “comparación”, donde el individuo es comparado con la norma, para que así el castigo tenga un fundamento y el individuo se pueda hacer sombra del modelo establecido.

Para el autor, el poder es una forma de relacionar fuerzas que someten y que son sometidas. En la educación, las relaciones de poder están sostenidas por las relaciones

---

<sup>11</sup> Digo primer encuentro y dejo de lado el sistema jerárquico de la familia, ya que la primera vez que el individuo choca con una institución que no esta ligada a los sentimientos, ya sean estos de diversos caracteres, es cuando da el primer paso a la institución educacional. Este encuentro con la institución es de golpe y conlleva al primer encuentro con la contradicción de ser sujeto-objeto.

de saber, entre las fuerzas de quienes mantienen los conocimientos y aquellos quienes aspiran a conseguirlo.

### 3. El espacio disciplinario.

La realización del ejercicio de poder tiene la necesidad de desarrollar disciplina en el individuo, para así obtener de él resultados satisfactorios de un modo eficiente. Es así que para generar un modo más eficaz y directo en la disciplina se han instaurado establecimientos en espacios herméticos, donde la concentración del poder es más notoria y los resultados más visibles.

***“Se trata de establecer las presencias y las ausencias, de saber dónde y cómo encontrar a los individuos, instaurar las comunicaciones útiles, interrumpir las que no lo son, poder en cada instante vigilar la conducta de cada cual, apreciarla, sancionarla, medir las cualidades o los méritos. Procedimiento, pues, para conocer, para dominar y para utilizar. La disciplina organiza un espacio analítico.”<sup>12</sup>***

Tenemos en la sociedad múltiples espacios cerrados donde el ejercicio de poder se manifiesta notoriamente. Las escuelas, oficinas, hospitales, cárceles, la fuerza militar y muchas otras instituciones de bajo perfil, son el reflejo del modo más eficaz en donde el poder se concentra y se ejerce.

M. Foucault interpreta ésta cualidad de las instituciones como técnicas de Disciplinar. La primera en mencionar es la clausura que existe en el ámbito espacial, donde “La disciplina exige a veces la clausura, la especificación de un lugar heterogéneo a todos los demás y cerrado sobre sí mismo.”

Esta disposición espacial encierra a los sujetos en su propio sometimiento, cada sujeto constituye por separado un individuo encarcelado y propenso al dominio. Distribuyen la sociedad de tal forma que consiguen con esto separar masas, descomponer la sociedad y distanciar a los sujetos de las demás instituciones. Este proceso permite a su vez analizar de mejor manera la pluralidad de sujetos que existen en la sociedad. Las instituciones consiguen mediante la distribución de masas, optimizar el análisis e impedir las conductas oscuras que comprometan al sistema disciplinario.

Cada establecimiento se enfrenta a esta peligrosidad, y es por esto que la institución compromete toda medida disciplinaria para impedir que los sujetos puedan descarriar su conducta, por lo tanto, mantener a los sectores separados, y por lo mismo, mantener a los potenciales sujetos emancipadores aislados de los sujetos sometidos, al mismo tiempo que consigue mejorar la capacidad de vigilia y castigo, también es por una parte reprimir la contaminada conducta de sujetos subversivos al sistema, para que así no interfieran con los individuos que se encuentran totalmente dominados.

***“El espacio disciplinario tiende a dividirse en tantas parcelas como cuerpos o elementos que repartir hay. Es preciso anular los efectos de las distribuciones indecisas, la desaparición incontrolada de los individuos, su circulación***

---

<sup>12</sup> Foucault, Michel, *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión. Siglo Veintiuno, c1979, 2a. ed. p. 147*

***difusa, su coagulación inutilizable y peligrosa; táctica de antideserción, de antivagabundeo, de antiaglomeración.***<sup>13</sup>

Foucault manifiesta que la escuela, como parte de las instituciones que manejan un mecanismo cerrado y directo de poder, emplea un tipo de poder que busca moldear tanto el cuerpo como el pensamiento de los estudiantes, y así crear un modelo fijo de comportamiento el cual pueda desenvolverse en determinadas estructuras perteneciente a la institución social, en donde las relaciones de poder son las estructuras de tal sistema. Para este propósito “se fijan unos lugares determinados para responder no sólo a la necesidad de vigilar, de romper las comunicaciones peligrosas, sino también de crear un espacio útil.”<sup>14</sup>

Esta alineación casi religiosa dentro del aula, mantiene un esquema determinado que no sólo corresponde al ámbito espacial, sino que propone una distancia jerárquica de comportamiento, donde las libertades individuales están determinadas por modelos de comportamientos previamente establecidos, semillas de los esquemas posteriores en las diferentes instituciones donde el individuo se desenvolverá socialmente.

El comportamiento que el educador tiene en el aula, está muy lejos de ser igualitario con el comportamiento aceptable del educando. Si bien ambos se encuentran sujetos al sistema institucional, la relación que cada uno tiene con su cuerpo, es totalmente desigual y con esto se crea una distancia entre el educador y el educando. Si antes la distancia era producida por el conocimiento, ahora también la distancia es creada mediante el comportamiento que ambos tienen frente a la institución.

Si nos enfocamos en la práctica de la enseñanza, una de las medidas que sirven como instrumento para el ejercicio de poder, es el concepto de examen o prueba, donde el estudiante es vigilado por el agente que efectúa el papel examinador. Esta estrategia de reproducción de relaciones de poder, a fin de cuenta provoca una distancia entre el educador y el estudiante, ya que el “alumno”, más que ser un agente del proceso educativo, es “objeto” de examen y queda a disposición de cualquier discurso o medida que sostenga la estructura a la cual él, en tanto objeto-pasivo en el proceso educativo, sin otra opción, se encuentra sujeto.

El poder que se manifiesta en esta circunstancia, conlleva a establecer que existe sólo un agente quien moviliza el desarrollo de producción de conocimiento, donde el “objeto-pasivo”, para obtener un “resultado-óptimo”, se debe mover dentro de las medidas establecidas como correctas, dejando fuera del alcance la participación del estudiante y su individualidad.

Mediante esta clase de procedimientos que se encuentran normalizados y encasillados en ciertos parámetros previamente establecidos, los individuos son moldeados para ser futuros agentes gobernables, modelos perfectos que encajan en el sistema social en que las relaciones de poder son su estructura primordial.

---

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 147

<sup>14</sup> *Idem.*

## II. La Pedagogía del Oprimido.

### 1. La Deshumanización y su superación:

Es a partir de la constante comprobación de la contradicción que existe en el humano acerca de su humanidad, y por lo tanto de la sociedad misma como sistema estructural de las relaciones de poder, que el individuo se distancia del saber. Ya hemos visto como el sistema estructura un argumento para sostener un constante alejamiento jerárquico de saber mediante un discurso que se compromete con el progreso institucional más que con la liberación social, en donde el saber es utilizado como herramienta para que el sujeto sea participe de la deshumanización. La única forma de salvar al sujeto de la deshumanización, es hacerle frente en una reacción comunitaria pero humanizada, donde se busque la liberación tanto del oprimido como del opresor.

Se debe dejar en claro que la deshumanización es una distorsión de la humanidad, ya que el trato en convivencia entre los agentes de cualquier tipo de contacto social, se transforma en una comunicación entre un sujeto que actúa para sí y un objeto que actúa en beneficio de otro. Es así como la afirmación de ser para sí, se convierte, en el caso del oprimido, en un ser para otro, y en el caso del opresor, un ser que sólo se relaciona con una serie de seres que actúan para otros. Esta contradicción de humanidad está inmersa en cada sector de la institución, está consagrada como parte de un proceso histórico, y el argumento que sostiene tal aberración contra la igualdad, es el hecho de proponer que la deshumanización al estar contenida casi en plenitud de la historia es parte de ella, casi como vocación histórica. Freire intenta despojarnos de tal afirmación argumentando que la deshumanización no es “*un destino dado*”.

***“Si admitimos que la deshumanización es vocación histórica... la lucha por la liberación, por el trabajo libre, por la desalineación, por la afirmación de los hombres como personas, como “seres para sí” no tendría significación alguna... la deshumanización no es, sin embargo, un destino dado, sino el resultado de un orden injusto que genera la violencia de los opresores y consecuentemente el ser menos.”<sup>15</sup>***

Como la característica de la deshumanización es una sensación social de ser sujetos inconclusos, por lo tanto sujetos que deben ser más, la búsqueda de esa parte faltante se debe hacer parte del proceso histórico, en donde el estado de ser menos conduzca al sujeto hacia la liberación y por lo tanto hacia la completitud de su ser. Esta tarea fundamental del humano está dada por el saberse en un estado deshumanizado, por conocer su situación de in-conclusión, de adolecer de su humanidad plena, de sentirse a fin de cuenta oprimido y deseoso del cambio, esto sólo conduce a que la liberación es a través del conocimiento, del saber de sí mismo, pero también de una lucha por cambiar tal situación.

Esta rebelión no va en contra de los sujetos que oprimen, sino a favor de la liberación de ambos. Es la deshumanización la que presenta tanto al oprimido como al opresor afectados por el modelo, por lo tanto el oprimido, con la conciencia de ser el agente libertario, no pretende un cambio de posición ni tampoco una eliminación de una parte del sistema, sino

<sup>15</sup> Freire Paulo, *Pedagogía del oprimido, Siglo veintiuno Argentina, 1972.4a. ed., p. 33*

que construye libertad en la lucha que consagra liberación y no en la lucha que destruye a la contraparte. Esta es “la gran tarea humanista e histórica de los oprimidos: liberarse a sí mismos y liberar a los opresores”<sup>16</sup>

## 1.1 La falsa generosidad, la sombra de la opresión y la introyección de la conciencia.

---

Freire da cuenta del porque es necesario que sea el oprimido quien efectúe tal liberación, indicando que es la lucha por la recuperación de la humanidad la que permite que el discurso tenga un sentido y que el idealismo se transforme en una acción a favor del espíritu libertario. Que sea el oprimido quien en su lucha efectúe la liberación de ambos permite que el opresor no confunda su discurso con expresiones que dan pie a “falsa generosidad”, ya que si se es un opresor, consciente de ello o no, la injusticia de un estado de deshumanización siempre se les hace favorable, por lo tanto, es una necesidad continuar con tal sistema, y es así como se ha visto justificar acciones injustificables y solo ablandar el castigo de la opresión.

La generosidad no puede estar dada por la conveniencia, sino por la razón y ésta siempre está sujeta a un verdadero saber, al saberse en un estado que no es el propio, lo que lleva a la lucha por la recuperación del ser, a una verdadera convivencia, ya que es en el reconocimiento del otro como sujeto, y por lo tanto como actor activo, que la lucha tiene sentido y razón.

***“Luchando por la restauración de su humanidad, estarán, sean hombres o pueblos, intentando la restauración de la verdadera generosidad.”<sup>17</sup>***

La importancia de un estado consciente de sí, de saberse como sujeto, de la autoafirmación como humano en convivencia con humanos, es la piedra angular de cualquier sistema que pretenda un progreso en la conquista de la humanización. Ya hemos instaurado la importancia que tienen las instituciones educacionales en el pensamiento de una sociedad, esto como primer encuentro con el programa que tiene el sistema en el cual uno se encuentre inmerso, como primer motor de las relaciones interpersonales en un núcleo con más diversidad que la familia y también como institución encargada de enmarcar como serán las relaciones que tendrán los futuros agentes del sistema, es por esto que la pedagogía debe ser parte de la reflexión de los oprimidos, debe comprometerse con la lucha por la liberación, y debe radicalizar las problemáticas que tiene un estado opresor, porque el primer saber de un humano debe ser sobre sí, es en su descubrimiento donde podrán conquistar la libertad, ya que el oprimido en conciencia de su estado y deseo por cambiar, desata la lucha que libera la humanidad.

Pero es en este punto en donde la deshumanización pone barreras para impedir el cambio. Freire plantea que un sujeto que se encuentra inconcluso e inauténtico con su ser, sólo podría efectuar tal salto a la recuperación de su humanidad, si se encuentra en conocimiento de su estado dual, que se sepa en la condición de oprimido y que la lucha por la recuperación de su estado natural no sea a través de invertir la situación, ya que suele pasar que los sujetos, acostumbrados a la contradicción vivida, tienden a querer revertir la realidad en beneficio de sí, esto sólo conlleva a justificar el sistema y no superarlo, en una

<sup>16</sup> *Ibíd.*, p.33

<sup>17</sup> *Ibíd.*, p.35



especie de “adhesión al opresor”<sup>18</sup> como lo indica Freire, en donde el reconocimiento como oprimido se vuelve identificación con su contrario.

Esta es una visión individualista, donde el humano que vuelca su condición no es ni humano nuevo ni humano en plenitud, es sólo un humano ignorante de otra condición, ya que el oprimido en su experiencia existencial tiene como único testimonio de humano al opresor y al oprimido, y en su “sombra testimonial”<sup>19</sup> prefieren estar en el lugar del antiguo opresor.

El oprimido más que buscar la libertad de su opresión, al idealizar al opresor, y reaccionar ante él, se convierte en la sombra de la opresión. Su verdadero anhelo deja de ser la libertad carcelaria en la que se encuentra y se convierte en la búsqueda de cambio de posición, donde él como sujeto oprimido, se vuelve sujeto opresor. Esta contradicción se debe a que el oprimido es un sujeto dual entre libertario y oprimido, el oprimido se vuelve la sombra del opresor y éste espera la reacción del oprimido. Sin embargo, está en él oprimido el deber de reaccionar, para así conseguir la libertad de ambos.

A fin de cuentas, el oprimido afectado por el testimonio del opresor se vuelve sombra de la opresión incluso cuando no puede volcar la situación de su estado como oprimido. Y el opresor, afectado por las posibles reacciones del oprimido, construye una resistencia entre él y la realidad del oprimido. Es el paternalismo que existe del opresor ante el oprimido, lo que forma parte de la imagen idealizada que construye el oprimido de él, y por esto, que ante la posibilidad de cambiar la situación de ser oprimido, que el mismo prefiere adquirir el estado de opresor, satisfaciendo sus necesidades individuales, en vez de expulsar la sombra de opresión, ya que al expulsar la conciencia opresora que ha alojado desde sus comienzos como testimonio de humano, se crea un vacío que obliga al sujeto a responsabilizarse por la búsqueda de la libertad. Pero es el rechazo a la introyección de una conciencia opresora la única forma de salvar al sujeto de la deshumanización. Es hacerle frente al comportamiento prescrito, elemento básico en la relación del opresor con el oprimido, mediante una reacción comunitaria, pero humanizada, donde se busque la liberación tanto del oprimido como del opresor, dejando de lado todo pensamiento prescrito y volviendo la lucha hacia el humano nuevo y no hacia la sombra de la opresión.

## 1.2 El miedo a la libertad.

---

Volcar toda acción para asegurar la liberación del humano, es sin duda una tarea complicada y de esfuerzo, una tarea oculta que obliga al constante cuestionamiento de las bases en las cuales la humanidad se ha sostenido durante un tiempo prolongado, por lo tanto, el hecho de cambiar de estado trae consigo el miedo a la libertad.

La libertad propone una búsqueda y ésta se realiza en la necesidad de concluir la condición en que el oprimo se encuentra, por lo tanto, el hecho de tener en sus manos la capacidad de corregir la deshumanización, trae consigo el miedo de asumir el riesgo, ya que luchar contra tal sistema es luchar contra las bases que lo han mantenido desde su comienzo.

<sup>18</sup> Ibid., p.35

<sup>19</sup> Ibid., p.37

Ésta lucha es una lucha entre la propia conciencia y la conciencia introyectada de la opresión. Es el rechazo de la dualidad del oprimido, de sentirse ser menos y tener la necesidad de ser más, “entre expulsar o no al opresor desde “dentro” de sí.”<sup>20</sup>

Pero el miedo a la libertad no es sólo del oprimido, sino que también lo tiene el opresor, ya que el hecho de que los oprimidos, que en conocimiento de su estado y en busca de su plenitud, dediquen su esfuerzo en adquirir su humanización, es que ellos también pierdan su estado de opresor y las bases con las cuales ellos mismos se han mantenido en conformidad. Es un miedo al perder la heredada condición de poder, de alejarse de un sistema que permite satisfacer sus necesidades individuales y que a su vez, es la única forma que conocen de ser.

***“Este miedo a la libertad también se instaura en los opresores, pero como es obvio, de manera diferente. En los oprimidos el miedo a la libertad es el miedo de asumirla. En los opresores, es el miedo de perder la “libertad” de oprimir.”<sup>21</sup>***

El humano que nace desde su liberación, es el humano que en igualdad, podrá enfrentar las problemáticas sociales de la totalidad humana. Ya no será necesario encasillarse en sectores, ya que todos pertenecerán a uno sólo, el de la humanidad en plenitud con su ser.

Éste es el “hombre liberándose”<sup>22</sup>, pero para este ejercicio de recuperación de humanidad, es necesario no sólo tener claro la condición en que cada persona se encuentra. No sólo con el descubrimiento de la situación opresora y la reflexión sobre el estado con que el sistema trabaja basta, para que la sociedad sea libre y pueda reconstruir un nuevo sistema. Es necesario que el humano, en conocimiento de su situación, se entregue a la “praxis liberadora”<sup>23</sup>.

***“Decir que los hombres son personas, y como personas son libres, y no hacer nada para lograr concretamente que esta afirmación sea objetiva, es una farsa.”<sup>24</sup>***

La praxis liberadora es una unidad dialéctica entre la reflexión y la acción, en donde la subjetividad propia de cada sujeto se solidariza con la objetividad necesaria para la superación deshumanizada de la realidad. La praxis busca la transformación de la relación opresor-oprimido, mediante el conocimiento de la situación de opresión y la acción para la transformación de ésta hacia la libertad.

La necesidad de un reconocimiento de condición, de saberse en un estado de opresión, es el primer eslabón para la transformación del sistema opresivo. Es por esto que las instituciones educacionales tienen la obligación de manifestar al educando la necesidad de inserción crítica sobre la estructura del sistema en el cual se está inmerso.

Como ya hemos visto las instituciones se empeñan por hacer partícipes de tal estructura dominadora a las instituciones educacionales. Mantienen el poder discursivo y ejercen presión para que éste sea la única fuente de conocimiento.

El mismo miedo que un empleado tiene de sindicalizarse, es el mismo miedo que un educando tiene de cuestionar las aptitudes del educador. Es irse contra lo establecido, contra el discurso que avala las garantías de un comportamiento disciplinado y moldeado

<sup>20</sup> Ibíd., p.39

<sup>21</sup> ***Ibíd., p.42***

<sup>22</sup> Ibíd., p.39

<sup>23</sup> Ibíd., p.40

<sup>24</sup> ***Ibíd., p.41***

a favor de lo establecido. Es miedo a la libertad, al conocimiento de sí mismo y al vacío que la transformación del sistema deja en cada sujeto.

Cada aspecto temeroso del sujeto, es un aspecto señorial que el opresor tiene sobre el sujeto. Cada vez que en el aula los alumnos religiosamente y enmascarado con la respetuosidad, saludan al educador, mantienen distancia de él, y mantienen el aspecto señorial con que se trabaja. Esto ejemplifica como las relaciones sociales se desempeñarán en la sociedad. El educador, como partícipe del trato de opresión, mantiene el poder del saber, lo utiliza como fuente de la necesidad del educando, crea un lazo entre el conocimiento y el educando, mediante la malversación de un saber, en tanto es una falsa generosidad. El educando por su parte, realiza las acciones establecidas por medio de la disciplina y el modelo establecido, para que así con su actuar prescrito, tenga garantía de que tal saber sea adquirido. El argumento es claro y cava profundo en el comportamiento posterior del educando. Es así como el miedo a la pérdida del modelo, y por lo tanto, a la pérdida de tal conocimiento, conlleva a que el educando se transforme en esclavo del sistema, en donde las garantías que antes le entregaba el modelo de la institución educacional, se transforman en las futuras garantías de los establecimientos de trabajo.

La conciencia introyectada de opresión, mantiene el miedo a la libertad, mantiene al sujeto eslabonado al sistema de opresión, emplea los mecanismo que sustenta cada distancia jerárquica de poder, con un discurso que argumenta el miedo a la pérdida, y por lo tanto el miedo a salirse de los esquemas ya establecidos.

## 2. La reflexión y la inserción crítica sobre la realidad objetiva.

La educación tiene una tarea fundamental, que es generar en el educando la inserción crítica sobre la realidad. Mantener el mismo sistema de opresión en la educación, es mantener el mismo sistema en la sociedad. Crear en los sujetos reflexión sobre la realidad objetiva, es fundamental para que éstos se integren desde la praxis liberadora.

***“Cuanto más descubren, las masas populares, la realidad objetiva y desafiadora sobre la cual deben incidir su acción transformadora, tanto más se insertan en ella críticamente.”<sup>25</sup>***

La pedagogía del oprimido busca restaurar una pedagogía del humano, de su contacto real con el mundo objetivo, de volver a reconocerse como humanidad y en compromiso con la liberación.

El primer paso para una pedagogía liberadora y humanista debe ser a través del descubrimiento de la situación opresiva, de reflexión necesaria sobre la realidad objetiva, de tener claro la postura de los agentes del sistema y de que con ello, se cree un compromiso para la transformación de tal situación. Para esto, es claro que la necesidad de que desde las bases de la configuración de la sociedad, se vaya gestionando el aspecto crítico necesario para que la praxis liberadora vaya tomando fondo y forma, y así, se pueda lograr la transformación del humano en opresión y deshumanizado, al humano en un continuo proceso de liberación humanista.

---

<sup>25</sup> *Ibíd., p.49*

Toda lucha que el humano en la praxis de su liberación realice, está sujeta a las marcas que una educación anterior dejó en él. Es el espíritu libertario que nace del descubrimiento de su realidad objetiva y el amor que conlleva este esfuerzo, lo que permite que el discurso sostenedor del sistema de opresión, no sólo se desvele como falsa generosidad, sino que también pierda las bases que el argumento le da, ya que ésta liberación no se enmarca en la individualidad de un sector, sino que es la liberación de toda la humanidad, de la superación auténtica de la contradicción opresor-oprimido, permitiendo la transformación de la situación concreta existencial de opresión y dejando de lado la violencia con que el opresor se comunica con el oprimido. La transformación del humano oprimido al humano libre, depende de su propio descubrimiento como ser sujeto más que ser sólo objeto de dominación.

### 2.1 La conciencia opresora:

---

La conciencia opresora, que ha habitado en el sujeto desde la relación directa con el mundo, tiende a apoderarse de su entorno, y por ello, la relación intersubjetiva en la sociedad, es una relación entre humanos aferrados a la condición de dominar y humanos aferrados a la condición de ser dominados. Esta relación se encarga de mantener la distancia entre sujeto y objeto, transformando al mismo humano en un objeto de igual características productivas que cualquier posesión. Es así, como el opresor, se comunica con el mundo, “todo se reduce a objetos de su dominio.”<sup>26</sup>

El deseo de ser más, que al oprimido lo lleva a la búsqueda de la libertad, en el opresor, es el deseo de tener más, “Ser, para ellos, es equivalente a tener y tener como clase poseedora.” La concepción que se tiene respecto de la existencia es una concepción materialista de ella.

Toda la existencia que rodea al opresor, está sujeta a ésta característica, la de ser materia, poder ser producto, y así, sacar provecho, para que, en vez de ser más, poder tener más.

La misma humanidad es objeto de servicio para su individualismo opresor, se crea una relación entre la deshumanización y el deseo de humanizarse. Se establecen las diferencias y se modifica la realidad para que cualquier objetivo contra el sistema de opresión, tenga una vigilancia y un castigo oportuno para su impedimento.

El opresor tiende a creer que la dominación que ejerce sobre el oprimido es un derecho, que se crea, por el hecho de heredar o tomar el riesgo de producir, y todo tipo de praxis liberadora, y por lo tanto, de humanización, es catalogada como envidia sobre el tener más, por lo tanto, las medidas disciplinarias, los argumentos sostenedores del sistema, la vigilancias y los castigos, tienen en sí misma para el opresor, una base que justifica cualquier acto de opresión.

Los oprimidos, en tanto tienen menos, son menos, ya que para el opresor tener es ser, y por lo tanto, su actuar no es justificable y corresponde a un actuar de un ser menos, al cual le pertenecen todas las características de un ser de baja categoría.

Freire da una importancia relevante a este asunto. Con la ayuda de los pensamientos de Erich Fromm, establece como el opresor configura en su conciencia una fórmula para darle finalidad a la conciencia del oprimido.

---

<sup>26</sup> Ibid., p.53

La tendencia de objetivar y materializar el entorno del opresor, es por una parte, establecer la materialidad de la existencia, y por otra, establecer que el oprimido, en tanto corresponde a su entorno, se encuentra inanimado.

La conciencia opresora mata la conciencia del oprimido, es una finalidad sádica, ya que “el fin del sadismo es convertir al *hombre* en *cosa*.” El humano cosificado, ya no puede ansiar la búsqueda de ser más, y por lo tanto, ya no busca la libertad.

El opresor se apodera de la conciencia del oprimido, y con ella, al igual que con su entorno, puede utilizarla como instrumento para satisfacer su individualismo. Es así como al considerar al oprimido como ente inanimado y falto de finalidad, se le puede prescribir cualquier tipo de finalidad.

**“Los oprimidos, como objetos, como cosas, carecen de finalidades. Sus finalidades son aquellas que les prescriben los opresores.”<sup>27</sup>**

En la educación podemos ver como las características del opresor también toman relevancia. El poder que le entrega el saber, es un poder adquirido, es un esfuerzo que el educando realizó para tener más, y con ello, poder ser más.

Al considerar que se tiene más que otros y que otros tienen menos que él, se crea una visión materialista de la existencia, ya que los otros, en este caso los educando, al tener menos conocimientos que el educador, son menos en tanto tienen menos saber. No hay que olvidar que el oprimido realiza una equivalencia entre el tener y el ser, esto trae consigo que el educando pase a tomar la posición del oprimido y que la conciencia del opresor convierta en cosa a todo aspecto del oprimido, para que así, la transmisión de conocimiento sea entre un sujeto y un objeto, entre lo animado y lo inanimado, entre lo vivo y lo muerto, en tanto el educando no tenga, al ser cosa, ninguna finalidad.

Este hecho puede ser una especie de paternalismo, ya que el educador no aspira a sacar provecho del educando, sólo ejerce poder sobre él, en tanto se considera poseedor del saber y de la conciencia “vacua” del educando.

El paternalismo que el opresor realiza sobre el oprimido le conviene más a él, en fin de sanar su culpabilidad por sostener un modelo injusto, que por contribuir a la causa libertaria. La comprensión del oprimido sobre su realidad es la que permitiría la reacción en favor de su propia liberación y así contribuiría a la liberación también del opresor como tal.

Esta comprensión de la realidad entre un oprimido y un opresor también se da en la adquisición de conocimiento. Freire llama a esta contradicción pedagógica educación bancaria, donde el educador al igual que el oprimido adquiere la posición de un objeto-pasivo frente a la institución o individuo que tiene el poder sobre él.

En este esquema, la educación es totalmente posicionada por el educador, es él quien tiene el poder sobre el conocimiento y la forma de entregarlo es mediante un modelo mecánico de aprendizaje. El educador más que entregar conocimiento, los deposita hacia otro, un otro cosificado por el opresor, un oprimido por las circunstancias que, en este caso, corresponde al educando, y es en él, donde los conocimientos deben quedar depositados, y por lo tanto, el educando se presenta al educador no como un sujeto con capacidad de aprendizaje, sino como un objeto recipiente. “Cuando más vayan llenando los recipientes con su depósitos, tanto mejor educador será. Cuanto más se dejen llenar dócilmente, tanto mejor educandos serán.”<sup>28</sup>

<sup>27</sup> *Ibid.*, p.60

<sup>28</sup> *Ibid.*, p.72

En las ansias imparables de la conciencia opresiva, está el hecho de considerar todo, como realidad estancada, como “algo ajeno a toda experiencia existencial”<sup>29</sup>.

Esta característica de opresión, también la tiene el educador, para él, el saber es algo estático, el cual puede ser manejado por quien lo posee, y así, con esta característica inerte del saber, se puede depositar en el educando fácilmente y sin la participación del educando. El educando en un nivel pasivo de saber, no tendría la facultad de reacción, y es así como la opresión se encarna en él. Ésta es la verdadera necesidad del opresor, tener de antinomia al oprimido. En donde la razón de su ser, está dada por la ignorancia del oprimido. Y el oprimido, a su vez, ve en su ignorancia la razón de ser del.

Mientras el educador concentre para sí la imagen del saber, el educando concentra en sí mismo la imagen de la ignorancia.

### 2.2 La conciencia del oprimido:

---

La conciencia del oprimido es una conciencia que refleja el alojamiento de la conciencia de la opresión. Está siempre entre la dualidad del ser más y el ser menos, se sitúa entre la sombra de la opresión introyectada en él y la conciencia del humano liberándose. Ellos mismo no se reconocen, ven en ellos la opresión, pero también ven en sí, su contrario. Freire indica que esta situación de contrariedad de conciencia, crea en el oprimido una actitud fatalista respecto a su existencia. El oprimido crea en sí una realidad falsa, donde su ser actual y futuro, ya están condicionados por la prescripción que se ha alojado en él.

***“De ahí que, casi siempre, en cuanto no llegan a localizar al opresor concretamente, así como en cuanto no llegan a ser “conciencia para sí”, asumen actitudes fatalistas frente a la situación concreta de opresión en que se encuentran.”***<sup>30</sup>

En el oprimido también existe una atracción por el opresor, ya que ven en el opresor todas las cualidades faltantes de un ser menos. La aspiración que el oprimido tiene y el único modelo beneficioso a seguir, corresponde a la imagen de la opresión.

Esta cualidad está dada por que el oprimido, en su falsa caracterización de ser, se auto-desvalora, ve en sí la falta del ser menos y la aspiración para ser más.

Es la misma opresión la que cataloga al oprimido como el ser que por sus desventajas no puede acceder al sillón supremo de la opresión, y es así, como los oprimidos mismos, se auto-convencen de tal aspecto, del cual sólo a través del cambio de posición, de ser oprimido a ser opresor, pueden transformar su estado de des-valoración existencial.

Para que el oprimido pueda confiar en las potencialidades que se tienen, la imagen del opresor tiene que ser desvelada en su real forma. Si el oprimido sigue idealizando la imagen del opresor, es claro que su aspiración sólo tendrá un fin, el poder revertir la situación y con ello, seguir sustentando el modelo del sistema opresivo. La convicción de tener las mismas cualidades que el opresor, sólo se llevará a cabo, mientras el oprimido pueda ver en sí su estado de opresión, y con ello se sepa oprimido, si el conocimiento de su condición no se realiza, seguirán siendo “abatidos, miedosos, aplastados.”

Es esta realidad la que permite entender porque es el oprimido quien debe tomar las riendas de la actitud libertaria. El hecho de conocer ambas realidades, tanto la de opresor,

---

<sup>29</sup> *Ibíd.*, p.71

<sup>30</sup> *Ibíd.*, p.57

por tener la introyección de la opresión, y la de oprimido, en tanto logra conocer su condición inauténtica de sí, lo que permite que el mundo objetivo se reconozca en plenitud, y es así, como la conquista de la libertad se vuelve la conquista de la afirmación del mundo.

**“Sólo cuando los oprimidos descubren nítidamente al opresor, y se comprometen en la lucha organizada por su liberación, empiezan a creer en sí mismos, superando así su complicidad con el régimen opresor.”<sup>31</sup>**

El oprimido siempre es afectado por el opresor, siempre se vuelve sombra de la opresión que se ejerce sobre él y sólo en el auto-descubrimiento como oprimido, puede hacer que la aceptación fatalista de su existencia se transforme en conquista de la libertad.

El oprimido se siente ligado emocionalmente al opresor. La realidad fatalista en la cual se desenvuelve, lo pone por debajo de la opresión, “ser ni siquiera es parecerse al opresor, sino estar bajo él”. Esto equivale a que el oprimido siente la necesidad de tener delante de sí la presencia de un agente que sostenga la realidad falsa en la cual habita.

El oprimido, siente la necesidad de que su existencia sea organizada por el opresor, ya que es él, quien posee las cualidades de ser más y mejor, y por lo tanto, es el más óptimo para tal tarea. Es en este punto en donde el actuar reflexivo debe concentrar sus fuerzas para que esta sobre-valoración sea remplazada por la reflexión.

La necesidad de que el oprimido descubra en el opresor sus verdaderas características, dejando de lado toda idealización, permite que el oprimido pueda tomar las riendas de su existencia y formar en él la actitud libertaria.

Este autodescubrirse no debe ser sólo a nivel teórico, sino que también, plasmar la reflexión de su condición de oprimido, a fin de una próxima praxis libertaria.

**“La reflexión, si es verdadera reflexión, conduce a la práctica”<sup>32</sup>**

La praxis constituye “la razón nueva de la conciencia oprimida”, por lo tanto, la conciencia del humano oprimido, en tanto todavía no reflexiona sobre su situación, conduce a que el humano no crea en el mismo humano, y por lo tanto, no crea en su libertad, y esto sólo conlleva a que la acción, o no se realice, o se transforme en un mero activismo. De ahí la importancia de una verdadera reflexión.

La verdadera reflexión está implicada en la verdadera educación, en donde los educandos se comprometan en la transformación liberadora, no desde su concepción de la realidad opresora, sino con ella misma, esto quiere decir que la superación de la contradicción del oprimido, sólo puede realizarse con ellos, y no para ellos. Es así que el diálogo entre los agentes de la educación tenga tal relevancia. No es necesaria la participación de liderazgos que lleven a la misma reducción de humanos cosificados, sino la recuperación de la humanidad por parte de los oprimidos, en su reflexión y acción liberadora, siempre en reconocimiento de su estado de humano, al cual se cosifica, y no de cosa, al cual se humaniza.

**“Los oprimidos deben luchar como hombres que son y no como objetos... no pueden comparecer a la lucha como cosas para transformarse después en hombres... la lucha, por esta reconstrucción, se inicia con su autorreconocimiento como hombres destruidos”<sup>33</sup>**

<sup>31</sup> *Ibid.*, p.73

<sup>32</sup> *Ibid.*, p.62

<sup>33</sup> *Ibid.*, p.65

El oprimido como humano, tiene propiedad, y la conciencia del oprimido, es resultado de la adquisición de ésta. Si el oprimido se vuelve sobre sí, se analiza en tanto se encuentra en una verdadera reflexión, logra que la conciencia se desenvuelva en su verdadera propiedad, la de ser intencionalidad sobre lo otro.

La intencionalidad de la conciencia siempre es sobre algo otro, pero si el oprimido, en tanto se conoce como ser dual, y se proyecta como contradictorio a sí mismo, se vuelca sobre sí, reconociéndose con todas las prescripciones que fueron instauradas por la opresión, logrando así, que esto otro, a lo cual la conciencia tiende, sea siempre lo prescrito por la opresión.

Una educación que satisfaga los deseos de humanización, debe empezar por tener agentes que se relacionen en acto. Deben, tanto el opresor como el oprimido, alcanzar el conocimiento de la realidad, a través de la comunión entre ambos. Para esto, es preciso que las conciencias de ambos tengan la misma intencionalidad, la del mundo objetivo. En donde ambos en comunicación, descubran la realidad, recreen el conocimiento y mantengan la "co-intencionalidad."<sup>34</sup>

### 3. La educación libertaria.

Una educación que esté comprometida con la liberación, debe tener un impulso conciliador, sobre la base de superar la contradicción entre el opresor y el oprimido. La única vía para que los polos opuestos se atraigan, es enfocar sus realidades hacia un mismo objetivo, la generación de conocimiento. Para esto la necesidad de que tanto el educador sea educado y el educando sea educador es primordial.

Freire promueve una educación problematizadora, donde ambos, educador y educando, en comunión, descubran el conocimiento, sin enfocar el saber en uno de ellos, sino enfocarlos en la realidad en que los dos se encuentran, y así, descubrir el conocimiento, en la relación que ambos tengan en igualdad y sobre el mundo.

El saber que se transmite en la educación bancaria, deja de lado todo ámbito de la experiencia, es un saber que se transmite mediante la narración y que obliga al receptor a tomar una postura inerte y de adaptación, lo cual beneficia el sistema opresor, ya que impide que se desarrolle la conciencia crítica y por lo tanto, reflexiva sobre su inserción en el mundo.

El saber pedagógico se centra en crear la adaptación necesaria en el educando, para que así, su integración al mundo, sea de acuerdo al modelo estructurado por la dominación. Es la adaptación de las masas lo que la educación ha estado ejercitando desde un comienzo. Cree en la conveniencia de la adaptación, ya que conoce lo hostil que es el sistema y lo generoso que puede llegar a ser, cuando el sujeto es apaciguado por las medidas disciplinarias desde un principio.

***“Así, cuanto más se adaptan las grandes mayorías a las finalidades que les sean prescritas por las minorías dominadoras, de tal manera que éstas carezcan del derecho de tener finalidades propias, mayor será el poder de prescripción de estas minorías.”<sup>35</sup>***

<sup>34</sup> *Ibíd.*, p.67

<sup>35</sup> *Ibíd.*, p.79



La educación problematizadora tiene sus bases en la recuperación del humano como sujeto. Está comprometida con la causa libertaria y su comprensión del humano, es a través, del mismo humano en tanto sujeto vivo que se reconoce a sí mismo, que se busca en comunicación con otros y que son cuerpos conscientes que tienen intencionalidad sobre el mundo. Esta educación “niega los comunicados y da existencia a la comunicación.”<sup>36</sup>

La educación problematizadora exige la superación de la contradicción de educador-educando, ya que sin ésta, no es posible que exista comunicación, y por lo tanto, no es posible el diálogo.

Esta idea propone que la educación más que un canal entre el poseedor del conocimiento y el recipiente-ignorante, sea un continuo diálogo reflexivo de la realidad.

Es a través del diálogo que se permite la verdadera comunicación. El educador es educado mientras educa, siempre que él esté en comunión dialógica con el educando. Es así como ambos se transforman en sujetos del proceso educativo. Nadie toma el papel receptor ni tampoco el papel emisor del conocimiento, ambos en comunión son puentes entre el mundo y su conciencia. Esto permite que los sujetos, de tal proceso, siempre se encuentren en situación de ser sujeto cognoscente. Ya la materialidad de la existencia deja de incorporar a los humanos como objetos, la cosificación del humano es dejada atrás, para que así, el objeto cognoscente ya no sea propiedad del educador, sino que pertenezca a la co-intencionalidad de la conciencia, en donde ambos sujetos, tienen el mismo objeto cognoscible, el mundo.

Es así como Freire motiva la reacción del sujeto ante el mundo, promueve la acción integral entre el sujeto antes opositor; opresor-oprimido o educador-educando, y orienta al humano a que realice su propia liberación.

El diálogo, según Freire, es una exigencia existencial, es el poder de la palabra en tanto praxis, trabajo, relación, transformación, derecho, deber, compromiso y reflexión.

La interacción que se debe buscar depende de la comprensión que se tenga de la realidad que se vive, si el oprimido no se encuentra a sí mismo, la comprensión que él tenga sobre su realidad será mínima, ya que estará bloqueada por la sombra opresora de un sistema que divide el poder y que enajena al humano en sus dos dimensiones.

El encuentro social depende del diálogo y éste de la palabra, pero la palabra en tanto acción y reflexión que permita la transformación liberadora del mundo.

***“La existencia, en tanto humana, no puede ser muda, silenciosa, ni tampoco nutrirse de falsas palabras sino de palabras verdaderas con las cuales los hombres transforman el mundo. Existir, humanamente, es “pronunciar” el mundo, es transformarlo. El mundo pronunciado, a su vez, retorna problematizado a los sujetos pronunciantes, exigiendo de ellos un nuevo pronunciamiento.”***<sup>37</sup>

La palabra es un privilegio de los humanos, y no de algunos, sino de todo el que quiera transformar la realidad en diálogo, que constituye el acercamiento del humano a una sociedad libre de cadenas y privaciones, donde el construir dependa de todos y sea para todos, en un continuo y permanente encuentro entre los sujetos.

---

<sup>36</sup> *Ibíd.*, p.85

<sup>37</sup> *Ibíd.*, p.100

Pero primero, es claro para Freire, que se debe realizar un auto-conocimiento-comprometido de la realidad del oprimido, para que así se active el sujeto-libertario que se encuentra en el objeto-oprimido y se vuelque la reflexión, hacia la acción humanizante.

***“Los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión.”<sup>38</sup>***

Tanto la acción, como también toda reflexión, son partes de la praxis que el humano debe sostener como modelo en la transformación del mundo. La palabra en Freire se constituye como tal, cuando se encuentra entre la acción y la reflexión, ambas conectadas entre sí, ya que la acción sin la reflexión conduciría sólo al activismo y la reflexión sin la acción caería en mera teoría.

***“Por ésto, el diálogo es una exigencia existencial. Y siendo el encuentro que solidariza la reflexión y la acción de sus sujetos encauzados hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado, no puede reducirse a un mero acto de depositar ideas de un sujeto en el otro, ni convertirse tampoco en un simple cambio de ideas consumadas por sus permutantes.”<sup>39</sup>***

La importancia de la educación en la transformación del sistema opresor a un sistema liberador y humanizado, es como ya hemos visto antes, tarea fundamental y primaria. La educación debe negar cada acto que enajene al humano, que demuestre dominación, que ejerza poder, que desligue al humano del mundo, que no permita reflexionar sobre él, y por lo tanto, que impida que la conciencia tenga su intencionalidad sobre el mundo real, sin fatalismos ni adaptaciones, sino en relación con él y en proceso con él.

La educación problematizadora permite que el humano esté siendo en el mundo, que se relacione con él, que experimente la existencia auténtica, que se actúe sobre él y en él.

Esta educación permite al humano descubrirse como ser-histórico, el cual está en proceso de seguir siendo, que tiene autenticidad, que se encuentra inacabado e inconcluso al igual que la misma historia. La educación debe tener, al igual que el humano, esta característica histórica. No debe sentirse acabada e inerte, debe estar relacionada con el devenir histórico de la realidad. Es la educación bancaria la que cosifica toda en su entorno, le da un carácter muerto al conocimiento, lo que le permite depositarlo como tal. En cambio la problematización de la realidad permite salirse de lo preestablecido y comenzar a descubrir el devenir. Este movimiento hacia la existencia histórica radica en el humano y su relación con el mundo objetivo en situación.

Esta situación debe ser concebida como problemática y no fatalista, ya que el fatalismo trae consigo la inercia de la conciencia y la problematización conlleva a la praxis liberadora.

El fatalismo es una realidad falsa del mundo, y por lo tanto, la conciencia se miente a sí misma en la percepción de la realidad como objeto acabado y prescrito. En cambio, la realidad problematizadora, al ser histórica y en proceso de ser, permite que el devenir sea algo no estático, y por lo tanto, libre de ser transformado. Esta concepción de realidad crea en el sujeto esperanza, esperanza de cambiar la deshumanización y lograr con ello la liberación humanizada de la sociedad.

***“La desesperanza es también una forma de silenciar, de negar el mundo, de huir de él. La deshumanización, que resulta del orden injusto, no puede ser razón para la pérdida de la esperanza, sino que por el contrario, debe ser motivo de***

<sup>38</sup> *Ibid.*, p.100

<sup>39</sup> *Ibid.*, p.101

***una mayor esperanza, la que conduce a la búsqueda incesante de la humanidad negada en la injusticia.***<sup>40</sup>

Creo que la esperanza debe estar sujeta a la confianza, confianza en el humano, en su capacidad, en que cada cual tiene en sus manos una tarea que es la misma tarea de todos, que involucra la liberación de sujetos iguales y en comunión. Si esta esperanza puede situarse en la educación, habrá mas confianza en la humanidad y la superación de la opresión.

---

<sup>40</sup> *Ibíd.*, p.105

## III. El maestro ignorante de Rancière.

### 1. Crítica sobre el *maestro ignorante* de Rancière.

Jacques Rancière en el texto citado procura entretejer una red de similitudes entre la política y la educación. Es así que facilita la comprensión en general de una problemática que es crucial en nuestros días desde cualquier perspectiva.

La idea de igualdad y desigualdad es el eje central de la obra, en tanto ellas forman el modo en que se ejerce el poder. Rancière para referirse a esta interrogante, interpela a una figura emblemática, el Pedagogo francés Joseph Jacotot, quien muestra desde su experiencia personal en temas de la educación, y que permite a Rancière ver una figura que vislumbra una nueva forma de enseñanza, temas que involucran el aspecto político de la enseñanza tradicional.

*El maestro ignorante* es un símbolo de la educación a la cual se aspira. La propuesta que mediante la experiencia de Jacotot como un maestro ignorante del conocimiento nos entrega, está mediada sobre la base de la ignorancia de un pedagogo desafiado a la ignorancia del educando. Esta metodología se distingue de la educación tradicional ya que comienza el desarrollo del proceso educativo, en el enfrentamiento de dos sujetos en igualdad, que en el instante de generar el conocimiento buscan la emancipación intelectual de ambos.

### 2. La explicación fuente de desigualdad.

Es sobre la concepción de desigualdad, situación injusta y que provoca el aislamiento de las masas oprimidas, en donde la idea de qué explicar supone una subordinación, ya que si por una parte el educador desea que el educando sea capaz de entender el mundo, la explicación de él, sólo facilita que el educando, en tanto es el agente que no posee el conocimiento, se enfrente al explicador, quien concentra en si el conocimiento, aislado del saber y embrutecido por la acción de explicar.

El educador se enfrenta al educando mientras ejerce presión, ya que la explicación *ve a priori* en el educando la incapacidad intelectual de él, y es así como se provoca que el educando se deba enfrentar a sí mismo como embrutecido por la situación explicativa.

Rancière da la categoría de embrutecimiento a todo acto de explicación, y una educación que sostiene como eje central del aprendizaje a la explicación, no sólo es un acto de desigualdad, sino que concibe en el acto de aprendizaje la confirmación de la incapacidad del educando al mismo tiempo que el educador intenta superar tal situación.

***“Hay embrutecimiento cuando una inteligencia está subordinada a otra inteligencia”<sup>41</sup>***

---

<sup>41</sup> Rancière, Jacques. *El Maestro Ignorante*. Editorial Alertes. Barcelona, 2002. p. 31

La acción explicativa es a fin de cuentas lo que permite confirmar que es el educando quién no se encuentra intelectualmente capaz de la comprensión, y a su vez, da cuenta de que el educador se encuentra jerárquicamente superior en relación a un saber determinado. Por lo tanto la acción de explicar confirma la desigualdad y provoca el embrutecimiento de las masas en el mismo instante en que se intenta la superación de la ignorancia.

Esta acción embrutecedora, está instaurada en todo ámbito social en donde la desigualdad sea el motor central. Anteriormente se habló sobre el argumento que sostiene la opresión, en donde las masas se sienten favorecidas por el sistema, en tanto el discurso entregue las pautas del buen ciudadano. Es así mismo como el sistema justifica al educador que embrutece, ya que es el mismo sistema que embrutece la educación.

El modelo social del humano adaptado, es el modelo del niño en proceso de adaptación social, por lo tanto, se sigue efectuando la adquisición materialista de la existencia, en donde el educando en tanto objeto moldeable, puede ser humano social, sólo si corresponde al modelo establecido y fuente de admiración.

La sociedad está comprometida con demostrarle a las masas oprimidas que son incapaces de conducir una sociedad y esto también se manifiesta en la educación, en donde el acto de explicar es la fuente de la ignorancia de los educandos. Como nos indica Rancière, “explicarle una cosa a alguien es, antes que nada, demostrarle que no puede comprenderla por sí solo”, por lo tanto es demostrarle que en él habita la ignorancia.

Rancière al enfrentar la educación críticamente logra sin duda una forma de hilar el poder educacional con el poder político. Rancière si bien en primera medida enfoca su proyecto a la institución educacional y a sus prácticas pedagógicas, es un crítico feroz contra los estamentos públicos y la desigualdad que el sistema mantiene sobre las masas. Esto permite que veamos en la educación la responsabilidad que realmente tiene en la situación de opresión en la cual nos involucramos. La explicación para Rancière es en gran medida un factor regulativo que continua enmascarando la separación entre alguien que sabe, al cual lo podríamos denominar el agente de poder, y el que no sabe al cual le recae el poder sobre sí, por lo tanto enfocarnos en la manera en que el educador se enfrenta al educando, es al mismo tiempo comprender como la sociedad se va embruteciendo a conciencia, por el hecho de que así fue aprendido y así se irá enseñando.

La idea de que la educación tradicional ha segmentado el conocimiento en dos, un conocimiento del cual tiene dominio el educador y otro conocimiento del cual carece el educando, es a mí parecer, aclaradora para entender el enfoque en que Rancière trabaja.

La explicación es una demostración de cómo se engeuece las capacidades del individuo y de la necesidad de un poder “superior”, quien concentra en sí el conocimiento, el poder del conocimiento del cual las masas oprimidas carecen, porque solo así el discurso se mantiene vital para el sistema, y vital para el futuro bienestar individual mientras el sujeto se acerque al humano adaptado social. Es así que tanto la política como por su parte el sistema educacional han formado los cimientos de un sujeto que ve entre él y su bienestar un mediador.

#### ***“pretendiendo explicar la desigualdad se la ha vuelto más rígida”<sup>42</sup>***

El sistema en el cual somos agentes activos o pasivos, crea una máscara con la cual cada uno juega un papel determinado, ya sea este el de ser empleador o empleado, según la institución, o ser educador o educando, si bien los papeles pueden modificarse según la circunstancia en que uno se encuentre, la idea de cambiar desde un agente activo a uno

---

<sup>42</sup> *Ibíd.*, p.43

pasivo, y cuando me refiero a la actividad es en relación a la forma en que el poder se nos da, somos pasivos o activos en la ejercitación del poder, por lo tanto el modificar la aplicación del poder, en este caso pasar de ser un educando a un educador sólo se podría mediante la subordinación del agente pasivo frente el agente activo, esto porque el sujeto cuando se encuentra en el proceso de la explicación, cree que sólo con esta acción se nos entregara el beneficio del saber y sólo así puede cambiar los roles a su favor. A fin de cuentas la desigualdad se permite siempre y cuando haya un beneficio futuro, el cual sólo llega si los roles se intercambian. Una mirada individualista de la realidad que justifica la acción opresora y aliena la voluntad emancipadora.

Es así como trabajan las instituciones, mostrar la inferioridad y la incapacidad del individuo pasivo, para así colocarse un escalón jerárquico sobre los agentes a los cuales recae el poder.

Rancière con un ojo crítico y hábil, logra manifestar esta preocupante realidad desde otro punto de vista, desde la experiencia. Jacotot, según Rancière, ve en el proceso educacional una reproducción de la segmentación que las instituciones gubernamentales hacen con el individuo, donde el educador administra el poder de igual manera que el estado lo hace con las masas. El educador tiene el control de lo enseñado, de lo enseñable y de la distancia que existe entre el conocimiento y quien lo carece. Por lo tanto el educador como el educando se encuentran encerrados en un sistema que no permite la igualdad, sino más bien, promueve la desigualdad, una desigualdad de la cual nos estamos acostumbrando.

### 3. El nuevo maestro frente al nuevo educando:

Rancière cuando da cuenta de la experiencia vivida por Jacotot en materia de la educación y sobre todo como *maestro ignorante*, nos da una perspectiva diferente de la educación, logra dar cuenta de que el aprendizaje se puede lograr sin un intermediario. Esto podría ser interpretado de múltiples formas. Nos podría llevar a suponer que ya no es necesaria la labor de un maestro, porque sólo bastaría con un libro y un mundo de información sin fin como lo es Internet u otras medidas que se llevan a cabo para aprender, pero no es así. Aunque al parecer existe la idea de que mientras más conocimientos se tengan disponibles más posibilidades existen de aprender, la idea de que la sociedad se auto-eduque es un argumento que pierde un enfoque vital en su lógica, ya que a la hora de aprender es necesario tener en cuenta algo que se ha estado olvidando o dejando en segundo plano en la educación tradicional. Quien enseña, está olvidando un punto que es primordial en la labor del *maestro ignorante*, la de conducción y generación de conocimiento.

Ya en el plano del maestro ignorante, ignorante de la desigualdad que existe entre el educador y el educando, el poder no es primordial, ya que éste no es necesario para la enseñanza, su papel es hacer que el individuo se dé cuenta de sus propias posibilidades para aprender. El embrutecimiento que producía el educador en la enseñanza, el maestro ignorante lo cambia por la emancipación del pensamiento, por el poder de la comprensión y de la utilización de su intelecto. Esto pone al anterior “educando” en una posición activa respecto al conocimiento, la acción misma del sujeto que aprende, hace que se genere el aprendizaje.

En la medida en que el maestro tome el papel de guía en la educación, permite al alumno aprender por sí mismo y por lo tanto ser libre respecto del conocer.

El agente al cual antes solíamos llamar pasivo, ahora se encuentra en la posición en la cual efectúa la comprensión del conocimiento de una forma activa, él se sabe capacitado para obtener el conocimiento por sí mismo, y por ende, es el agente que descubre, ordena y crea el saber con la ayuda del educador que también se encuentra descubriendo el mundo en esta nueva forma de reconocimiento de las capacidades intelectuales. Ya el conocimiento no habita ni carece sino que se genera en el proceso de aprendizaje.

Que el educando se considere emancipado y no embrutecido, también quiere decir que se ha fugado del sistema en donde el saber era segmentado, y por lo tanto, las consideraciones que antes atribuíamos al sistema educacional tradicional ya no son válidas en cuanto ya no existe dos polos del conocimiento, sólo un descubridor y un guía en pos del saber.

Rancière con su tratado nos da a entender que la educación o cualquier institución que parta desde segmentar o polarizar sus actores, hace con ello una afirmación de la condición de desigualdad. Esta condición no es más que otra forma de poner en relieve la debilidad del sujeto, como diría Freire, se sigue en la concepción de un sujeto "oprimido". Esta es la concepción de un actor incapaz y esto permite que el agente activo del poder, siga teniendo una primacía jerárquica sobre el agente al cual le recae el poder.

La propuesta de Rancière es simple, partir desde el sistema educacional dando la concepción de igualdad, donde los actores de la educación se potencien más que se degraden. Si bien los participantes de un proceso de aprendizaje parten desde la igualdad de condición, el labor del maestro sigue siendo de vital importancia, ya que es él, quién como guía, posibilita la emancipación intelectual, ya no se trata de imponer el conocimiento, ahora lo que se busca es un educador que pueda conseguir el descubrimiento del conocimiento a partir del educando. La voluntad de exploración es la que permitiría el aprendizaje.

***“Un maestro ignorante no es un ignorante que decide hacerse el maestro. Es un maestro que enseña sin transmitir ningún conocimiento. Es un docente capaz de disociar su propio conocimiento y el ejercicio de la docencia. Es un maestro que demuestra que aquello que llamamos “transmisión del saber” comprende, en realidad, dos relaciones intrincadas que conviene disociar: una relación de voluntad a voluntad y una relación de inteligencia a inteligencia.”<sup>43</sup>***

Esta emancipación intelectual no sólo cumple la tarea de liberar al “educando” sino que también permite que el educador también se libere del sistema tradicional.

La emancipación lo que estaría logrando sería permitir que el sujeto vea en sí mismo la capacidad de obtención de su bienestar, y no así buscar un mediador que le permita adquirir lo buscado. Al fin de cuentas es el humano quien se permite a sí mismo ser lo que es, y por esto, es necesario partir de un punto en común, la igualdad.

Creo que éste escrito habla sobre las relaciones interpersonales, de una necesidad de igualdad y respeto, y de una profunda ideología mal enfocada con respecto al dar un trato igualitario. Rancière promueve el hecho de dar a conocer las capacidades, más que de entregarlas, esto permite que la comunicación se encamine a un trato verdaderamente igualitario.

---

<sup>43</sup> [Entrevista a Jacques Rancière: “El maestro ignorante”](#) Publicado por [Anaclet Pons](#) en Mayo 30, 2008.

## IV. Una nueva educación.

### 1. Filosofía para Niños y Niñas

***"Si queremos adultos que piensen por sí mismos, debemos educar a los niños para que piensen por sí mismos"***

***Matthew Lipman***

Para comprender el verdadero significado de Filosofía para niños y niñas (FPN), hay que considerarla desde el punto de partida que ella es una propuesta educativa que ofrece al proceso de infancia y de adolescencia las herramientas apropiadas para impulsar en el niño o niña el carácter reflexivo, creativo, comprensivo y tolerante necesario para el cuestionamiento del mundo y su inclusión en él. Este programa está hecho para que sistemáticamente y progresivamente los procesos de infancia y de adolescencia se ejecuten desde las edades de 3 a 18 años.

Comenzando desde temáticas tradicionales filosóficas, establecidas según la planificación correspondiente, se rescata dentro del aula y en conjunción con todos los integrantes, el trabajo democrático que entrega la experiencia de una comunidad de investigación. La comunidad de investigación es un método pedagógico-filosófico que despierta en el niño o niña la curiosidad y el asombro del otro. La diversidad de puntos de vistas que entrega la experiencia de una comunidad de diálogo, proporciona en los integrantes un pensamiento complejo respecto de la ínter-subjetividad. Este método propone un trabajo solidario y tolerante en conjunto, y así, generar las capacidades sociales en el niño o niña en conjunto con su educador, dejando de lado el aprendizaje tradicional, para concentrarse en el desarrollo personal de cada sujeto.

#### 1.1 La metodología de una nueva educación.

Filosofía para Niños y Niñas fue creada en 1969 por Matthew Lipman. Este sistema pedagógico actualmente se encuentra en más de 50 países impartándose en todos los continentes, por lo tanto es una propuesta pedagógica probada y aplicada con éxitos. La tarea de este sistema más que comprometer al estudiante al compromiso con la filosofía, crea en la conciencia una metodología que se aplica en toda rama de estudio, la comprensión y la reflexión creativa. Las cualidades que se pretenden desarrollar son apropiadas para cualquier tipo de interés, la idea de este programa es mantener en el niño o niña las actitudes críticas, creativas y tolerantes que les permitirán integrarse socialmente al mundo en post de una mejor sociedad. Para implementar estas medidas se emplean algunos métodos pedagógicos los cuales se pueden distinguir un conjunto de relatos filosóficos que sirven como textos básicos de lectura y como "disparadores" para la discusión filosófica. También libros que sirven de apoyo para el educador, esto lo posibilita de plantear discusiones y ejercicios que ayudan en la tarea docente. En este punto algunos autores han planteado que los libros de apoyo pueden tener una serie de efectos



contraproducentes para la comunidad de indagación, por el hecho de seguir un camino medio estructurado, pero en este punto la discusión sigue abierta.

La propuesta de Lipman también propone un programa de formación para docentes, y una metodología pedagógica que pueda transformar el aula en una comunidad de indagación.

## 1.2 La comunidad de indagación

Este método que transforma, a la clásica ejecución pedagógica, en una comunidad de indagación o de investigación es imprescindible para lograr la finalidad de que un niño o niña se encuentre totalmente inmerso en los cuestionamientos críticos y reflexivos que entrega una buena comprensión sobre la realidad en la experiencia educativa. El método permite una mayor ejecución en tareas que no son individuales, por lo tanto, la integración de visiones diferentes a las propias, permite una mayor claridad respecto al pensamiento individual. La comunidad de indagación o de investigación se basa en la exploración en conjunto, una búsqueda en común por un bien común. Las problemáticas son los ejes de unión entre los integrantes de la comunidad y el espíritu de unidad que se crea permite el libre acceso al aprendizaje y a la generación de conocimiento más que a la adquisición de él.

## 2. El sistema de FPN y sus características.

Filosofía para Niños es un programa educativo que brota del constante intento de entregar un modelo de mediación educativa que le hace frente a los diversos problemas que la educación tradicional, que anteriormente hemos criticado, ha mantenido en el tiempo y que perturban tanto a los agentes activos de la educación como a las instituciones que mantienen el esquema. Estas problemáticas que surgen de una educación poco comprometida, no son sólo problemas de rendimiento académico, sino más bien de sistema o de forma. Como ya se ha mencionado, las instituciones no están poniéndole el énfasis adecuado a la integración del educando en las prácticas libertarias, ya que sólo están enfocadas en domesticar y adaptar al sujeto a un medio de opresión. El carácter democrático de las sociedades que aspira el humano libertario, no están representadas en las escuelas o instituciones pedagógicas, por lo tanto sólo legitimizan un sistema social antiguo.

Algunas características que definen este nuevo sistema se centran en los procesos cognitivos y afectivos, donde la reflexión de sí mismo y de su propio pensamiento permite desarrollar las capacidades individuales que conlleva a la generación de un pensamiento propio. Por lo tanto es un programa que está comprometido con la metacognición.

Este programa también implementa otro aspecto fundamental en el desarrollo del sujeto, ya que permite ampliar la experiencia educativa hacia situaciones morales, democráticas, creativas y solidarias.

Para que este programa tenga un verdadero resultado en el educando, su implementación está sujeta a un currículo de largo plazo, y para esto es necesario que se

involucre en todo el desarrollo escolar del educando para que así el impacto sea duradero y eficaz

### **3. El desarrollo de la metacognición.**

Una de las caras más significativas del programa de Filosofía para Niños y Niñas es ajustarse en lo que podemos llamar la metacognición pedagógica. El proyecto es fácil de entender y conseguir si se llevan a cabo todo lo precisado anteriormente. Lo que se busca es perfeccionar las capacidades de razonamiento de los educandos, y una de las maneras para conseguir esta cualidad es la de permitir el razonamiento del mundo objetivo, pero también enfocarse en el razonamiento del propio pensamiento.

El humano se distingue de los animales por una cualidad en particular, la de poder pensar el propio pensamiento, poder saber que se sabe, la auto-comprensión de uno mismo.

Ya hemos visto la importancia que tiene el auto-reconocimiento que debe tener el oprimido para salir del sistema de opresión, y es así mismo, como en la educación, se debe sostener esta importancia de auto-conocimiento, en tanto el reflexionar sobre sí mismo y sobre el mundo objetivo, permite la generación de una sociedad comprometida con la humanización.

La reflexión permite liberarse de la introyección de la opresión, salir de la sombra testimonial, y dejar al descubrimiento las falsas generosidades y los paternalismos, que como ya se ha dicho, sólo justifican los argumentos discursivos de las instituciones que mantienen el sistema opresivo.

#### **3.1 La reflexión consciente sobre el mundo.**

---

La reflexión sobre un Yo en conciencia de las propias cualidades y posibilidades, permite adquirir una mejor reflexión sobre lo que nos rodea, ya que el mundo materializado por la conciencia opresora, ya no se encuentra prescrito en la conciencia del oprimido. La auto-reflexión también implica poder lograr mejoramientos de las cualidades y conseguir correcciones en los procesos, ya que existe un libre acceso al consciente emancipado de toda prescripción.

En el sistema educativo existe una constante obstinación en los resultados por encima de los procesos que lo producen, por lo tanto el carácter cognitivo queda por encima del carácter metacognitivo. La conciencia reflexiva permite el acceso a la comprensión más que a un entendimiento precipitado y llenos de falacias producto del apuro por obtener resultado. La indagación en la reflexión permite la pausa propicia para tener un carácter argumentativo frente al mundo y no sólo una adquisición receptáculo de conocimiento.

La conciencia reflexiva permite la generación y el descubrimiento del conocimiento, es en este punto donde la metacognición favorece la educación, ya que permite tanto la liberación de la conciencia como la liberación del mundo en tanto objeto de ella. Filosofía para Niños y Niñas da un salto desde la educación que encasilla al educando en un modelo establecido y prescrito de conciencia, al conocimiento puro del descubridor, en tanto es libre de intencionar su conciencia al mundo objetivo y libre de prescripciones.

Algunas características fundamentales de este método metacognitivo son la reflexión regida y dirigida por el propio pensamiento: este punto trata sobre la relación que tenemos con el propio pensar, es una reflexión sobre el pensamiento. Efectúa una reflexión con un marcado sentido de retroalimentación. Esta reflexión está dirigida a corregir errores en los procesos y no en el castigo, y así, mejorar los procedimientos e incluso automatizar y simplificar algunas reglas básicas del razonamiento.

La reflexión se hace extensiva a todas las actividades realizadas en el aula; los agentes del trabajo en aula son parte del descubrimiento del conocimiento. Se invita constantemente al análisis crítico y creativo sobre alguna problemática. La tolerancia es parte fundamental de este aprendizaje. Los agentes educativos trabajan en grupo y activamente. Los logros son siempre en conjunto y las correcciones también, ya que la metacognición permite el reconocimiento social del conocimiento del otro.

Este simple hecho de generación de conocimiento en la libertad de conciencia, permite descubrir la nueva sociedad, en donde los agentes de los procesos sociales no se encuentran regidos por la introyección de la opresión, sino que, al igual que el conocimiento se adquiere en su generación, el mundo y sus cualidades también pueden ser parte de tal nuevo sistema.

Ya las masas se sienten capaces de tomar el control, los discursos que anteriormente eran justificados por la sociedad, con el nuevo humano liberándose, son vistas como meras palabrerías incapaces de generar el bien común, por lo tanto, el argumento interno del discurso sostenedor del sistema opresivo, es desvelado y transformado por el humano liberándose en comunión de todos y para todos, para que así, la actitud humanizante, sea la única vía de relaciones sociales.

## Conclusión

El desarrollo de la tesina pasa por el análisis de las relaciones entre institución y sociedad, luego se conduce hacia las problemáticas existentes en las relaciones entre opresor y oprimido, para luego concluir en la relación entre el maestro y el educando, todo con un fin de búsqueda hacia la igualdad y la superación del estado deshumanizado actual. Es por ello que la muestra de un programa educacional que transgrede al sistema opresivo y que permite la reflexión de la condición opresiva, da cuenta de la capacidad que existe hoy en día para tomar propuestas y hacerlas factibles en el sistema existente.

El desarrollo de todos los planteamientos establecidos anteriormente, se encuentran atravesados por la necesidad de fijar el reconocimiento de un estado de opresión, para luego concluir en la recuperación de un estado humanizado y humanizante, mediante la comprensión de la situación en que se van dando las desigualdades sociales y como ellas pueden ser superadas por medio de una educación transformadora y generadora de libertad.

El potencial que tiene la educación es fundamental para una transformación en vía de una nueva sociedad comprometida con las igualdades sociales, con los desarrollos personales e interpersonales y con progresos que generan integración, respeto y confianza.

La educación es el único medio para acercar la humanidad al reconocimiento de su estado igualitario, ya que se encuentra capacitada tanto para desvelar el sistema de opresión, como también para mantenerlo y generarlo. Es por esto la importancia que las instituciones educacionales tienen respecto al cambio social. La educación como institución generadora debe ser capaz de superar las desigualdades y comprometerse con las problemáticas sociales desde un enfoque distinto del cual se ha mantenido, ya que la superación de un sistema opresivo no puede ser gestionada por una institución generadora de opresión.

La educación se encuentra en una crisis interna por su doble compromiso social, la educación intenta dar las pautas para que el educando pueda desarrollarse en un sistema ya establecido, pero también se siente sujeta al hecho de ser la primera institución en donde la superación de las desigualdades sociales puede tomar un rumbo concreto. Por esto es de vital importancia que la educación se revele del compromiso institucional de servir al sistema operante, y se realice a sí misma como la institución generadora de la liberación social.

La educación al igual que el oprimido, se encuentra en estado dual frente al desarrollo social, y así mismo, tiene en su capacidad generadora el deber de gestionar el progreso social hacia una sociedad humanizante y libertaria.

El compromiso que conlleva el análisis de tales desigualdades se encuentra en la propia búsqueda de la superación de ella, por lo tanto, el aspecto crítico referente a las relaciones de poder está enmarcado en la necesidad del encuentro entre una sociedad atrapada en la opresión y una sociedad en busca de su condición libertaria.

El paso por el análisis crítico de las prácticas y las concepciones que la educación tradicional ha instaurado como fuente del aprendizaje, es a su vez, el análisis crítico sobre las relaciones de poder que existen en el sistema institucional. Es por esto que relacionar el

esquema educativo con la estructura del sistema social, permite una comprensión del origen de la conciencia del oprimido y de la conciencia del opresor, para que así, el reconocimiento del estado deshumanizado pueda llevar a la superación de las relaciones desiguales, de los conflictos morales y de la crisis humana en que el sistema actual se encuentra.

La educación tiene una tarea fundamental, debe estar comprometida con la superación de un estado opresivo y con la generación de un nuevo personaje involucrado en los procesos sociales, para esto, debe reconocerse, debe reflexionarse, debe incluirse en el progreso humanizante del cual todos nos debemos hacernos cargo.

## Bibliografía

- Foucault, Michel, *Microfísica del poder*. Ediciones de La Piqueta, 1992, 3a. ed
- Foucault, Michel, *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo Veintiuno, 1979, 2a. ed.
- Freire, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, Siglo veintiuno Argentina, 1972.4a. ed.
- Rancière, Jacques. *El Maestro Ignorante*. Editorial Alertes. Barcelona, 2002.
- Lipman, Matthew, *La filosofía en el aula*, Madrid: Ediciones de la Torre, 1998.

## Complementario

- Freire, Paulo, [\*Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido\*](#), Siglo veintiuno editores Argentina, 2002.
- Jacques, Rancière, [\*El maestro ignorante: \[apuntes de Filosofía y Educación, profesora: Olga Grau 2007\]\*](#)
- Gómez, Lucía. Jodar, Francisco, EMANCIPACIÓN E IGUALDAD: ASPECTOS SOCIOPOLÍTICOS DE UNA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA. Educ. Soc., Campinas, vol. 24, n. 82, p. 241-250, abril 2003.
- Acorinti, Stella, Acerca de Paulo Freire. Método, libertad y políticas educativas. Filosofía para Niños, descripción del programa; [http://www.izar.net/fpn-argentina/esp\\_filo1.htm](http://www.izar.net/fpn-argentina/esp_filo1.htm)
- Kohan, Walter, *Infancia: entre educación y filosofía*, Barcelona: Laertes, S.A. de Ediciones, 2004.